

ECONOMÍA Y FINANZAS

DEL FONDO AL PURGATORIO, HONDURAS Y EL COVID-19

¿Cómo recibe Honduras la pandemia provocada por el COVID-19?

Hugo Noé Pino, José Rafael del Cid
Junio 2020



La Crisis causada por COVID-19 no pudo llegar en peor momento a Honduras. La desigualdad tan pronunciada en la distribución de los medios de producción, comercialización y finanzas, la desaceleración económica, la crisis política detonada por el golpe de Estado de 2009, el fraude y la reelección.



La factura por los platos rotos endosada a la clase trabajadora, la clase media y en especial a los sectores más vulnerables como la niñez y juventud, las mujeres, la juventud y la tercera edad; así como, los grupos indígenas y garifunas, la diversidad sexual, las y los migrantes, la discapacidad, las enfermedades altamente graves y terminales, etc., son el peor escenario para enfrentar una crisis de esta magnitud.



La represión y el pésimo manejo de la economía y el tesoro nacional únicamente han creado las peores condiciones para que Honduras, oscile entre el fondo como sociedad y Estado y el purgatorio como amarga esperanza para soñar con una salida a la pesadilla histórica.

INTRODUCCIÓN

A. OBSERVACIÓN APROXIMATIVA A LA HONDURAS EN EL FONDO Y EL PURGATORIO

La pandemia producida por el Covid-19 no pudo llegar en peor momento a Honduras. Con una economía en franco deterioro, con altos niveles de desempleo, pobreza y desigualdad, sus efectos son y serán extremadamente negativos para la mayoría de los hondureños. Especialmente vulnerables sectores como la niñez y juventud, mujeres, personas de la tercera edad e incapacitados.

La crisis política desencadenada por el golpe de Estado de 2009 y la reelección de Juan Orlando Hernández en 2017 -posibilitada por triquiñuelas jurídicas inconstitucionales y el fraude electoral- condujeron a una mayor concentración de poder y deterioro institucional.

Entre las manifestaciones más directas de esta crisis sanitaria en el corto plazo están: la incidencia de contagios, el nivel de letalidad (fallecidos), la reducción de la actividad económica, los despidos y suspensiones masivas de trabajadores, el aumento galopante del déficit fiscal y el aumento de la pobreza.

La respuesta a la pandemia de parte del Gobierno de Honduras se puede calificar de “apaga fuegos”, o sea, mera reacción a los acontecimientos, carente de integralidad. Los ejemplos abundan: desde el forzamiento a una cuarentena obligatoria, pero incumplida, a gastos con fuertes visos de corrupción.

Los trabajadores por cuenta propia (que incluye un gran número de mujeres), principalmente los que viven en las ciudades, serían al momento el grupo social más golpeado por la crisis del coronavirus. Estos trabajadores forman casi la mitad (48% en 2018) de la población ocupada, o sea, son algo más de dos millones de personas.

El futuro está en lo que ahora haga el país. Intereses tradicionales pujan por el regreso a la “normalidad” del

pasado. Pero esa normalidad de ayer es para los hondureños parte del problema de hoy. Inyectar equidad durante la emergencia de la pandemia es marchar en la ruta correcta para construir una sociedad más resistente a la enfermedad y a los desastres naturales; una sociedad más humana, más solidaria.

La sola distribución de las actividades económicas del país, exponen debilidades ante una crisis como la desatada por el virus SARS-CoV-2 y la enfermedad causada por este COVID-19. Las cuales se agudizan severamente si se consideran los elementos señalados en la observación aproximativa.

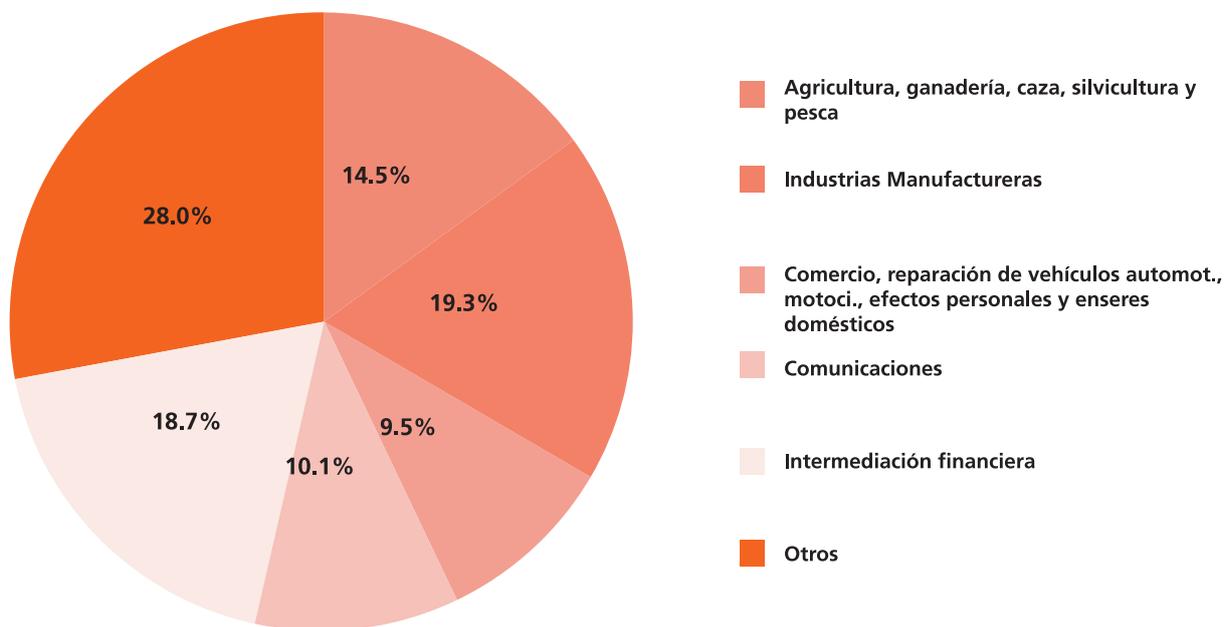
Es decir, la actividad económica del país, se divide desde la lectura de las cifras oficiales en dos mitades: un 48% enfocado en Comunicaciones, Industria manufacturera como I maquila y la intermediación financiera (rotor que mueve inversiones pero que también incide en la distribución y flujo del dinero).

Vale señalar que esta área de la actividad económica involucra mayormente a los grupos de poder económico que controlan e inciden en el comportamiento y las decisiones de todo tipo del Estado.

La otra mitad, el 52% de la actividad económica la conforman el comercio (con fuerte participación de la cuenta propia y el sector informal), la agricultura y otros. El elemento interesante a señalar aquí, es que el peso de las actividades que llevan ingreso monetario a la mayoría de las personas, el comercio y la agricultura únicamente significan la cuarta parte de toda la actividad y más preocupante aun que una actividad como la agricultura, tan importante para la cuarentena y los demás impactos de COVID-19 no llega al 15%.

Un dato adicional para complementar la visión de la situación actual de país es el 40% de las personas que tiene ingreso se reportan como cuenta propia, 50% asalariado y 10% que trabajan pero no reciben remuneración.

Gráfico 1
Producto Interno Bruto al 2018. (precios constantes)



Fuente: Elaboración propia según datos del BCH. <https://cni.hn/informe-del-comportamiento-de-la-economia-por-rama-de-actividad-y-su-impacto-en-el-crecimiento-economico-a-diciembre-de-2018-y-perspectivas-2019/>

1

DEL FONDO AL PURGATORIO: HONDURAS Y EL COVID-19. CONTEXTO.

B. LA CRISIS ANTES DE LA CRISIS. LA PANDEMIA TODAVÍA ESTABA LEJOS

En los últimos años la economía hondureña mostró rasgos claros de desaceleración económica. El crecimiento del PIB disminuyó de 4.8% en 2017 a 3.7% en 2018 y a 2.7% en 2019.

Esta ralentización del crecimiento económico resultó de la caída de los principales rubros de exportación y la reducción de la inversión extranjera y doméstica (Gráfico 1). De hecho, la inversión extranjera cayó de USD 1,171.8 en 2017 a USD 961.3 en 2018 y USD 498.1 en 2019 (BCH, 2020).

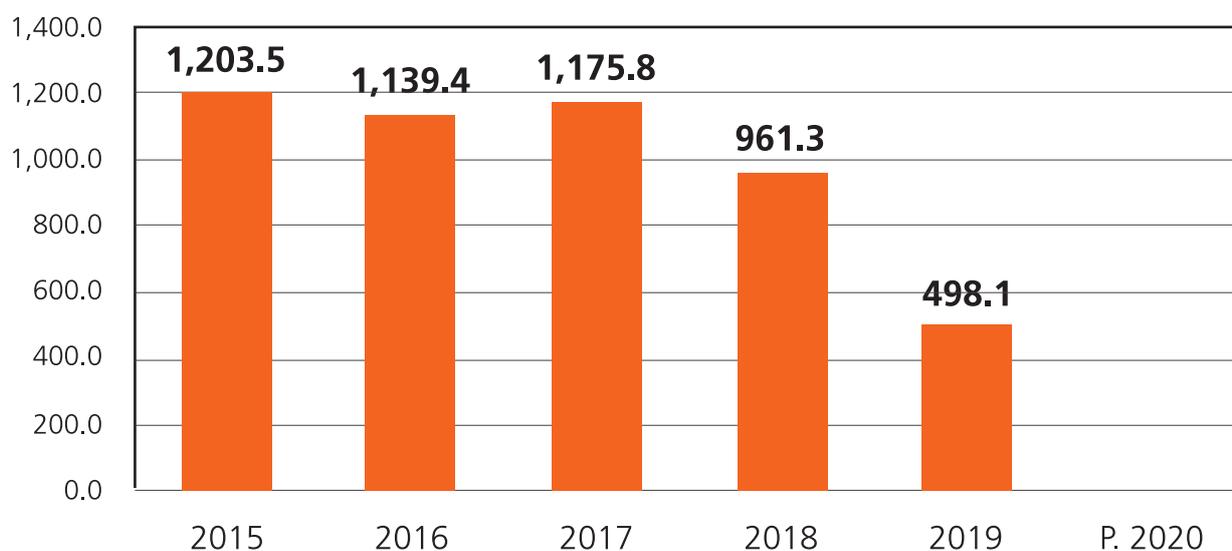
El principal elemento compensador a un mayor deterioro de la economía fue el aumento de las remesas familiares, que crecieron en promedio cerca de 12% en los últimos tres años.

El país logró una reducción importante del déficit fiscal a partir de 2014. Sin embargo, tal reducción tomó lugar por la vía del aumento de los impuestos indirectos, con lo que agravó la regresividad del sistema tributario y disminuyó la provisión de bienes públicos.

En este sentido, las finanzas gubernamentales, han sido incapaces de estimular el crecimiento económico y atender las necesidades sociales.

El gasto en salud como porcentaje del gasto total del presupuesto del gobierno central disminuyó de 14.3% en 2010 a 9.7% en 2019, mientras que el de Educación cayó de 32.9% a 19.9% para los mismos años, respectivamente. En contraste, el gasto en Defensa y Seguridad aumentó de 12.5% a 14.5% en el mismo período.

Gráfico 2
Honduras: Inversión Extranjera Directa. (Millones de US\$)



Fuente: https://www.bch.hn/balanza_pagoshon.php

La acumulación de deuda durante la década anterior fue también un factor que agregó rigidez a las finanzas públicas. En los últimos años, el gobierno central ha destinado entre 20% y 25% del presupuesto al pago del servicio de la deuda. El nivel de endeudamiento ha llegado a alcanzar 50% del PIB. Una economía con estas características trae como consecuencia altos niveles de desempleo, pobreza y desigualdad.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el subempleo alcanzó 61% y la pobreza 65% en 2019. A esto habría que agregar los altos niveles de desigualdad existentes en el país, con un índice de Gini de 51 (2017), solo superado en el hemisferio por Brasil (53) y la isla caribeña de Santa Lucía (51)¹.

Cifras estimadas de los trabajadores por cuenta propia no calificados (proxy del tamaño del sector informal) colocan a Honduras (33% en 2016)² por encima del promedio latinoamericano (23% en 2016). Entonces, estamos ante uno de los países con mayores niveles de desigualdad y pobreza en la región de ALC.

Debido a la desigualdad tan pronunciada en la distribución de los medios de producción, comercialización y finanzas, la desaceleración económica ha impactado de manera distinta a los diferentes estratos socioeconómicos del país.

En época de “vacas flacas”, como han sido los últimos años, la factura por los platos rotos se ha endosado a la clase trabajadora, la clase media y en especial a los sectores más vulnerables como son la niñez y juventud, las mujeres y los ancianos.

Por su parte, los desempleados o subempleados del sector informal, así como los campesinos sin tierra o minifundistas, han sobrevivido con ocupaciones de subsistencia, indignas en mayoría -donde lo común son las remuneraciones precarias y la exclusión de la seguridad social- o han emigrado del país en caravanas multitudinarias para buscar refugio contra la violencia y/o mejores condiciones salariales.

La situación política del país poco o nada ha contribuido a la buena marcha de la economía. El golpe de Estado en 2009 dio paso a un período de agravantes contra el funcionamiento de la democracia, entre los que se contó con reelecciones ilegales, fraudes electorales y represión sistemática.

A esto se agregan las acusaciones de corrupción de altos funcionarios públicos, la expulsión de la Maccih, el blindaje por medio de leyes a la impunidad y la vinculación al narcotráfico de políticos, empresarios y otros personajes de menor figuración.

Este es el escenario a la llegada de la pandemia, escandalosamente propicio para una letalidad relativamente mayor, tanto desde la perspectiva sanitaria como económica. Consecuentemente, el virus no es el causante de todo el marasmo económico de Honduras.

El país ya tocaba fondo con una economía golpeada por la extrema vulnerabilidad externa y la ilegitimidad y corrupción del régimen político. El virus cayó como lluvia sobre mojado.

¹ <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm>

² Ese porcentaje, que subió a 40,4% de la PEA en 2018, equivale hoy a cerca de dos millones de personas. https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp

2

¿CÓMO RECIBE HONDURAS LA PANDEMIA PROVOCADA POR EL COVID-19?³

SITUACIÓN Y ACTUALIDAD

C. COVID-19 Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS EN HONDURAS

Por efecto de la pandemia, la economía internacional entrará en fuerte recesión económica, cuya magnitud queda por estimar al depender de la intensidad y prolongación de la crisis de Covid-19. Dificilmente Honduras podrá escapar de tales consecuencias. Repasemos algunos elementos:

Caída de la actividad económica. La última estimación del Banco Mundial muestra al PIB contrayéndose en el presente año en cerca de 5.8% con relación al anterior. Esto sería resultado de la caída de la demanda interna y externa, la que destacaría la reducción de las exportaciones, de la inversión extranjera y de las remesas.

Las remesas han constituido en los últimos años entre 18% y 20% del PIB y su baja se proyecta entre un 10% y 20%.

La consecuencia conocida de la recesión es el aumento del desempleo, que como observado, ya venía exhibiendo niveles altos y crecientes.

Ante una contracción violenta de la economía, también se pone en riesgo la seguridad en el abastecimiento de alimentos para los sectores más vulnerables; esto por dos razones: la primera, la disrupción de las cadenas productivas, y la segunda, la pérdida de ingresos para adquirirlos. Esto representa un fuerte desafío a las políticas públicas en el sector agropecuario.

Deterioro de las finanzas públicas. Es de esperar aumento del déficit fiscal, resultado de los gastos acarreados por el control de la pandemia (erogaciones sanitarias y de cobertura de necesidades de los grupos socialmente vulnerables) y la fuerte caída de los ingresos públicos.

Las estimaciones oscilan entre 4% del PIB por parte del Gobierno de Honduras, 8% de analistas independientes, hasta 12% por parte del Icefi.⁴ Es muy probable que con la caída de ingresos hasta la fecha (mayo) el déficit fiscal esté entre 6% y 8% del PIB.

En cualquier caso, la deuda pública aumentará considerablemente, constituyéndose en un fuerte desafío de mediano y largo plazo.

Una política pública reactiva y sin dirección. La respuesta a la pandemia de parte del Gobierno de Honduras se puede calificar de “apaga fuegos”, de carente de integralidad. Los ejemplos abundan: desde el forzamiento a una cuarentena obligatoria, pero incumplida, a gastos alocados -colindantes con lo corrupto- de equipos y medicamentos, suspensión de compensaciones sociales (de sacos a bolsitas solidarias, créditos pírricos y contaminados por la tramitología, etc.), y una propagandizada “apertura inteligente”, que solo contribuyó a más contagios y desconcierto.

Otro elemento ha sido la incapacidad del gobierno de construir consensos alrededor de las políticas públicas, dejando fuera de las decisiones a importantes actores, como los médicos especialistas en epidemias. La falta de transparencia en las compras y contrataciones directas relacionadas con la emergencia sanitaria. El resultado ha sido una rápida proliferación del virus, una población con altos grados de desconfianza en el gobierno y la instalación del “sálvese quien pueda”. Ni los partidos políticos de oposición ni las organizaciones de la sociedad civil han organizado un frente unificado para presionar por decisiones conjuntas y rendición de cuentas.

³ El presente ensayo se terminó de escribir la primera semana del mes de mayo.

⁴ Icefi (2020). Centroamérica Análisis sobre posibles impactos económicos y fiscales de la crisis potenciada por el Covid-19. Elementos para la reflexión. Presentación.

LISTA DE FIGURAS

- 4 Gráfico 1
Producto Interno Bruto al 2018.
- 5 Gráfico 2
Honduras: Inversión Extranjera Directa. (Millones de US\$)

ACERCA DE LOS AUTORES

Hugo Noé Pino, Doctor en Economía por la Universidad de Texas en Austin. Ex presidente del Banco Central y Ex Ministro de Finanzas. Actualmente es Docente-Investigador de la Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC.

José Rafael del Cid, Doctor en Sociología por la Universidad de Texas en Austin, ex director del Instituto de Investigación en Políticas Públicas de UNITEC, consultor nacional e internacional.

IMPRESIÓN

Friedrich Ebert Stiftung (FES)
Honduras
honduras@fesamericacentral.org
www.fesamericacentral.org

Responsable:
Ingrid Ross
Representante Fundación Friedrich Ebert para Honduras, Guatemala y Nicaragua

Coordinadora:
Jennifer Erazo
j.erazo@fesamericacentral.org

Tegucigalpa, junio de 2020

SOBRE ESTE PROYECTO

La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) inició actividades en Honduras en el año de 1982. En el transcurso de estos años han variado algunos instrumentos de trabajo, pero siempre se ha mantenido vigente el objetivo principal: el fortalecimiento de la democracia participativa y equitativa junto a la promoción del desarrollo sustentable con justicia social. Nuestros fuertes

son el asesoramiento político y la apertura de espacios de diálogo e intercambio político entre nuestras contrapartes nacionales, centroamericanas y de América Latina.

Para más información, consulte:
<https://americacentral.fes.de>

DEL FONDO AL PURGATORIO, HONDURAS Y EL COVID-19

Implicaciones sociopolíticas y económicas del covid-19



La pandemia producida por el Covid-19 no pudo llegar en peor momento a Honduras. Con una economía en franco deterioro, con altos niveles de desempleo, pobreza y desigualdad, sus efectos son y serán extremadamente negativos para la mayoría de los hondureños. Especialmente vulnerables sectores como la niñez y juventud, mujeres, personas de la tercera edad e incapacitados.

La respuesta a la pandemia de parte del Gobierno de Honduras se puede calificar de “apaga fuegos”, o sea, mera reacción a los acontecimientos, carente de integralidad. Los ejemplos abundan: desde el forzamiento a una cuarentena obligatoria, pero incumplida, a gastos con fuertes visos de corrupción.



Los trabajadores por cuenta propia (que incluye un gran número de mujeres), principalmente los que viven en las ciudades, serían al momento el grupo social más golpeado por la crisis del coronavirus. Estos trabajadores forman casi la mitad (48% en 2018) de la población ocupada, o sea, son algo más de dos millones de personas.

El futuro está en lo que ahora haga el país. Intereses tradicionales pujan por el regreso a la “normalidad” del pasado. Pero esa normalidad de ayer es para los hondureños parte del problema de hoy.



Inyectar equidad durante la emergencia de la pandemia es marchar en la ruta correcta para construir una sociedad más resistente a la enfermedad y a los desastres naturales; una sociedad más humana y más solidaria.

Más información sobre el tema está disponible aquí:
<https://www.fesamericacentral.org>